

LA CARTA QUE LLEGÓ DE AMÉRICA

Derecho A tener un nombre y una nacionalidad



Muy estimado Javier:

Ha pasado mucho tiempo desde que estuviste en la aldea y desde entonces no te puedes imaginar la de cosas que han ido sucediendo. Yo he crecido mucho. Dice la abuela que pronto seré alta y estirada como un cocotal y mi hermano me llama cotorra por todo lo que hablo. A mí no me importa. Me gustan las palabras, todas las palabras, desde las chicas con las que nombro a mami hasta las grandes como Tegucigalpa, desde las que suenan rico como mermelada hasta las que son rotundas como catarata. En el cuaderno que me regalaste voy escribiendo las palabras que aprendo nuevas. A veces me imagino que puedo cogerlas con las manos, como a las hormigas que corren por la cerca y guardarlas en los bolsillos.

Dice mami que la magia se hace pronunciando las palabras adecuadas. Que cuando deseas algo mucho sólo tienes que encontrar cómo decirlo, repetirlo en voz alta y tratar de conseguirlo.

Hace unos meses estuvo lloviendo sin parar una semana entera. Cuando por fin pudimos salir de la cabaña, descubrimos que la lluvia había desmoronado las



paredes de adobe de la escuela. No te puedes imaginar lo que lloré, lloré y lloré. Pero encontré las palabras. Hablé con la abuela, con mami, con el alcalde.. hasta que conseguí que todo el mundo se pusiera a trabajar. Hoy la escuela tiene tres clases, una biblioteca y una cocina donde las madres nos hacen la comida. Hay muchos niños y niñas que vienen a clase desde muy, muy lejos. Atraviesan bosques y ríos y si no comieran en clase no podrían venir. Ahora estamos decidiendo cómo llamar a la nueva escuela. Yo estoy apuntando todos los nombres en mi cuaderno y dentro de unos días, los votaremos en el colegio.

Es importante tener un nombre para todo, como tener un nombre propio. Mi nombre me lo regaló mi abuela que también se llama Leda. Para mí Leda sabe a la sal del mar que moja la aldea, a dulce como los postres que la abuela nos prepara y alegre como las canciones que mamá nos canta antes de dormir. Me gusta mi nombre. Creo que tener un nombre es tan importante como saber que eres de un lugar... tanto como tener palabras que nombren lo que siento y lo que pienso. Palabras que recojo en mi cuaderno, que me gustaría llevar en mis bolsillos.

Javier , para que no me olvides, te envío muchas palabras reunidas en un cuento de mi país que habla de los nombres.
con cariño

Leda





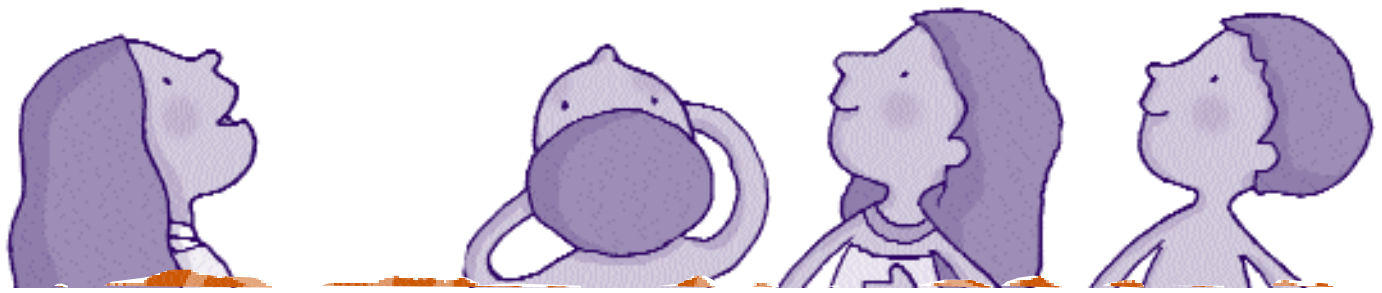
El pájaro Chicua

(Relato Chicua)

En la selva amazónica existen millones de pájaros distintos. Los niños y niñas ticunas, conocemos todos los nombres de las aves. Distinguimos a cada una por el color de sus plumas, la forma de su pico y las huellas que dejan sobre la arena en los grandes ríos amazónicos. Entre todos, el más importante es el pájaro Chicua. Cuando el pájaro canta así: "Ti-Ti-Ti" es que algo bueno va a ocurrir. Pero si canta "Chi-cua chi-cua" es que algo malo sucederá. Cuando vemos un pájaro Chicua le llamamos por su nombre y entonces por su canto sabemos si la caza y la pesca van a ir bien...o cuando le escuchamos "Chicua-chicua", nos está avisando que un tigre está próximo, que el río crecerá y se desbordará o que una araña te puede picar.

Si alguna vez veis un pájaro Chicua debéis recordar que sólo cantará si le llamáis por su nombre. De esa forma os avisará de las buenas y las malas noticias.

Los niños y las niñas ticunas, pensamos que el pájaro Chicua nunca nos engaña.





Actividades para pensar y sonreír...



Para Leda su escuela es muy importante. ¿puedes escribirle una carta contando como es la tuya?

Leda lleva el nombre de su abuela y tiene un significado muy especial para ella. Cierra los ojos y piensa en cómo eres, en lo que te gusta, en lo que querrías ser. Ahora, con los ojos muy abiertos, dibuja todo lo que recuerda a tu nombre.



Mami nos contó la historia de un duende de la selva que robó el fuego de la aldea. Esto ocurrió hace mucho, mucho tiempo cuando sólo se podía obtener fuego frotando dos piedras o palos. La aldea estuvo sin fuego muchos días. En castigo le condenaron a ser un duende sin nombre. Como no tenía nombre nadie le llamaba, ni hablaban de él, ni le invitaban a nada, era como si no existiera...era tan desgraciado que se escondió en el hueco de un árbol y no salió de allí hasta que le hubieron perdonado. ¿Qué ocurriría si un día al despertar todos tuviéramos el mismo nombre? Cuéntalo dibujando un comic.

Todos y todas tenemos una nacionalidad, lo que quiere decir que formamos parte de un país. Cuando nos vamos a vivir a otro lugar nos podemos sentir parte de este nuevo país, como si nos "adoptara" y llegaremos a sentirnos tan a gusto como en el lugar donde nacimos. Yo he viajado por todo el mundo y en cada uno de los sitios donde he estado, he encontrado a personas que me han acogido. ¿Vives en otro país distinto del tuyo? ¿Qué te gustaría que ocurriera cuando llegas a otro país a vivir?



La convención Internacional de Derechos de los niños y las niñas dice que "Todos los niños y niñas tienen derecho a un nombre y a una nacionalidad" Hay de niños y niñas en el mundo. Todos deberían tener un nombre ¿Cuántos conoces? Aquí tienes algunos nombres que he recogido a lo largo de mis viajes ¿sabes a qué país pertenecen?

- | | |
|----------|-----------|
| Laila | Laidy |
| Liu Wang | Takashi |
| Lilaj | Yuri |
| Gladys | Maritza |
| Ahmed | Arundhati |



El libro de los porqués...



¿Por qué nada más nacer te regalan un nombre?

¿Por qué las niñas tienen nombres distintos a los de los niños? Por ejemplo... un niño no se llama Liliana o Marta y una niña no se llama Alfonso o Pedro...

¿Por qué no te pueden robar el nombre?

¿Por qué no puedes tener exactamente el mismo nombre que otra persona? Y si coinciden tus apellidos y tu nombre con los de otra persona, ¿cómo se te reconoce a ti?

¿Por qué las estrellas, los ríos, los huracanes, las montañas, los pájaros y mi perro tienen nombre?

¿Por qué me llamo Hermenegilda?



Sabías que...



Para algunas de las tribus indias de Norteamérica el nombre es parte del alma. Al nacer, el padre o la madre le ponen un nombre a su hijo y a su hija que nunca se revelará a nadie. Como éste permanece secreto, la tribu le otorga uno nuevo que hará referencia a alguna característica o a algo importante que le ocurrió. Por ejemplo "Cuatro lobos", "La que ve lejos", "Toro sentado".

En la Edad Media, en Europa no existían los apellidos. Si en un pueblo había personas con el mismo nombre, por ejemplo Marta, para poder distinguirlas se les añadía alguna característica. Por ejemplo: Marta la panadera, Marta la del bosque, Marta la curandera...





En Vietnam, a los niños pequeños, no se les pone un nombre al nacer. Se les da un número: por ejemplo "el hijo número uno", "la hija número tres", porque se cree que los dioses se apoderan de la vida de los bebés. Al no ponerles nombre, es como si no existieran, y los dioses no se fijan en ellos. Se garantiza así que los niños y las niñas puedan crecer sin peligro. Cuando cumplen dos años se celebra una gran fiesta y se les regala su nombre.



En Honduras, muy cerca de la aldea donde vive Leda, habitan los Pech. Este pueblo indio no revela sus nombres y suele utilizar otros prestados de las personas que les visitan. Cuando estuve allí, varios niños tomaron el mío prestado. Así ahora hay un "Javier el fotógrafo", "Javier el que se lava los pies en agua fría", "Javier el zampa-yuca"...

Las personas de Taiwan que nos visitan saben que sus nombres son, para nosotros, muy difíciles de pronunciar. Para facilitar la comunicación, antes de salir de su país, eligen uno occidental que les gusta mucho y que saben que nos permitirá hablar con ellos sin problemas.



Algunas cosas para hacer...

SOPA de LETRAS



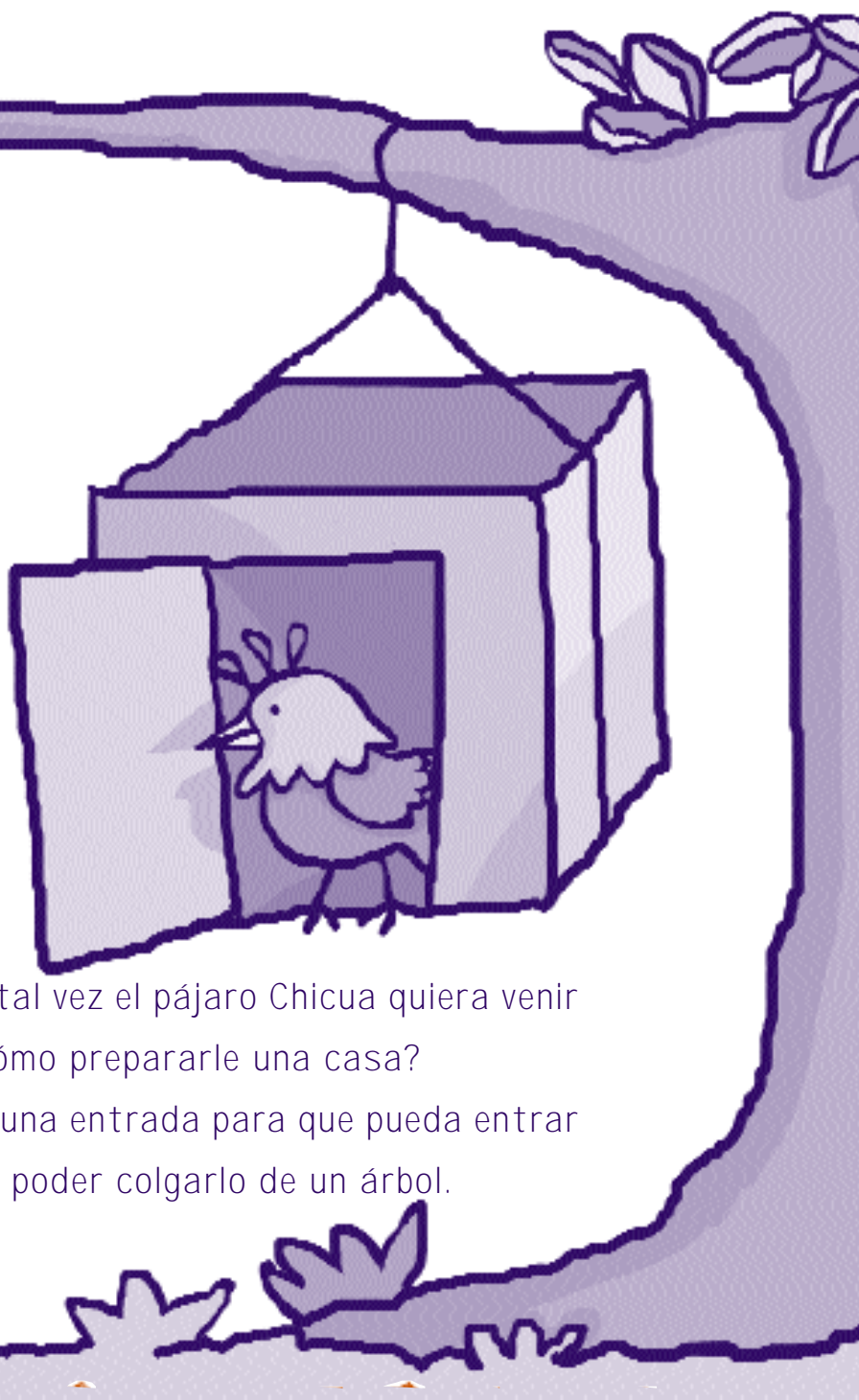
¿Cuántos nombres puedes formar con las letras que hay en este puchero?

Haz una lista de las veces que dicen tu nombre a lo largo del día...
Por ejemplo...

Cuando me levanto. ¡Arriba Javier, que se te han pegado las sabanas!
Cuando me termino las galletas del desayuno y me regaña mi hermana
¡Javier tragón!!!. Ahora sigue tú...



Una casa para pájaros



La Amazonia está muy lejos pero tal vez el pájaro Chicua quiera venir a vivir cerca de tu casa ¿sabes cómo prepararle una casa?
Coge una caja de cartón. Recorta una entrada para que pueda entrar el pájaro. Coloca una cuerda para poder colgarlo de un árbol.



Algunas cosas que no deberíamos olvidar...

Todos los niños y las niñas del mundo tienen derecho a tener un nombre y una nacionalidad.

Tener un nombre es saber quién eres y que los demás puedan identificarte. Eso es imprescindible para que se cumplan tus derechos. Por eso, cuando nacemos, nuestro nombre y nuestros apellidos deben quedar registrados en las oficinas del Estado. Cuando viajas de un país a otro, te identifica tu pasaporte y eso permite que las leyes te protejan.

Con tu nombre y apellidos puedes asistir a la escuela, recibir cuidados médicos, ... Un nombre y unos apellidos son mucho más que una sucesión de letras: significan el reconocimiento de que existes, por parte de tu país y de todos los países del mundo.



